ECO DE TERUEL

PERIODICO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

Precios de suscripción

En Teruel, un mes. . . . 0'50 pesetas
Fuera, tres meses. . . . 1'75 »

ADMINISTRACIÓN, TOZAL, 1

PAGO ANTICIPADO

AÑO XV — NÚM. 716

Se publica semanalmente

DOMINGO 11 DE FEBRERO DE 1900

¡TERUEL, DESPIERTA!

Las iniciativas de nuestros hermanos de Zaragoza para la formación de una sociedad que en breve explotará la inmensa riqueza hullera de la extensa cuenca de Utrillas, nos ha producido indecible júbilo y, á la vez, alhagüeña esperanza, viendo en perspectiva á nuestra provincia salir del marasmo que la consume, descubriéndose nuevos horizontes de vida y de riqueza. No solo la cuestión carbonífera puede hacernos progresar en esta región tan apática como olvidada; hây otros veneros de riqueza de los cuales puedesacarse no menos partido y que se encuentran en estado virgen, y que para explotarlos no se necesita recurrir á capitales extranjeros, que por regla general van siempre en busca de gangas, precisa sí que los capitalistas del país, penetrados de la bondad y alcance del negocio se asocien, y tomando ejemplo de nuestros paisanos de Zaragoza practiquen ese fraternal expíritu de asociación, formando nuevas sociedades anónimas que puedan darles mucha honra y provecho, invirtiendo capitales módicos que aporten lo mismo los opulentos banqueros que el modesto menestral. Nos referimos á la explotación de los ricos y abundantes cobres de nuestra provincia, á los inmejorable hierros, á los manganesos y calaminas tan codiciados en el extranjero, y cuyos análisis les han dado justa preponderancia, y sobre todo hoy que estamos en vísperas de mejorar en vías de comunicación para darles salida, circunstancia que antes hacia paralizar toda esta clase de negocios. Debido á esa proximidad de medios de locomoción se observa en nuestra provincia un inusitado movimiento minero, precursor de mejores tiempos á la vez que sobre nuestro territorio minero ha caído un verdadero enjambre de ingenieros y comisionados extranjeros que vienen en busca de momios á trueque de hacernos felices con sus chelines ó libras esterlinas. Claro es que estos extranjeros sacarán partido de la indolencia y apatía del país, pero de esto está prevenido y se apresta á hacer lo que tan oportunamente han dicho nuestros hermanos de Zaragoza, se encontrarán burlados y los beneficios que ellos esperaban recibir, se quedarán en el país con no poca honra para el mismo. Además téngase en cuenta que en esta clase de negocios esos pajarracos, franchutes ó ingleses son muy prácticos en esta clase de negocios, y le dan un timo al más listo, pudiendo citar si quisiéramos alguno muy reciente en nuestra provincia que nos hizo mucha gracia.

Ojo, pues, mineros turolenses, y no dejarse engañar con los tratos de esos desconocidos *satélites* que vienen á hacerse con propiedades mineras á costa de los incautos. El país no debe atenderlos, y contra ellos haga una campaña enérgica, cooperando con su dinero á que cuanto antes se exploten esas riquezas que Dios ha puesto en nuestro suelo y que indudablemente ha de hacer á esta provincia una de las más ricas de la Nación si sus habitantes se saben aprovechar de la ocasión, desechando añejas teorías y rancias preocupaciones. Cuando la provincia de Teruel explote sus minas, construya ferrocarriles económicos para sacar sus productos y dé vida á un buen número de fábricas, vendrá su regeneración y bienestar; si no tiene iniciativas para ello y le falta energía para obrar, la decadencia de hoy dejenerará en su muerte inevitable.

Hora oportuna es de despertar y procurarnos, por todos los medios posibles, salir de la postración que nos aniquila.

Zaragoza nos da el ejemplo.

AL REPUBLICANO VIEJO DE ALCAÑIZ

Señor mío: Enterado de la autorización que habeis concedido á *El Bajo Aragón*, para que me participe vuestro deseo de no molestar al público, no puedo aceptar esa apreciación de que vuestro objeto se ha realizado con creces.

¿Qué objeto es ese? Será, sin duda, por lo que decís á continuación en tono de amenaza, queriendo envolverme en las acusaciones contra personas que odiais, sinó me declaro enemigo de ellas, y enumerais una série de actos cometidos por determinados protagonistas de comedias que me son desconocidas, sentenciándome á que yo diga sus nombres.

A vos os toca decirlo toda vez que teneis tanto conocimiento de autos que parece perfecto por el lujo de su detalle que publicais.

Observo que uno de ellos á quien parece aludís, cuenta con un periódico de vida propia, y que sin duda la clientela del mismo aumenta. ¿Serán, también, malos todos los que aceptan el periódico á calidad de suscritores y lectores? ¿Me alcanza, también, semejante excomunión?

Tengo tendencia, naturalísima, á ocuparme de lo bueno y loar los buenos intentos que se publican por la prensa, ó por otro medio, pues no soy de los realistas en el arte, que toman lo malo para presentarlo envuelto entre lo bueno, determinando esa escuela fatal que santifica el crimen, ó por lo menos, crea una atmósfera en la que aparece como cosa natural de la Sociedad lo que es detestable, siendo funestas las consecuencias de una enseñanza depravada.

La investigación y ejercicio que me proponeis, es imposible para mi educación y mis generosos sentimientos.

Soy de tal calidad que he perdonado siempre y sigo perdonando á cuantos me han ofendido y quieran ofenderme, y le han alcanzado de mí, hasta los que en algunas ocasiones me han quitado el pan de las manos con perjuicio de mis hijos, y soy tan especial en [illegible] apreciaciones, que si alguna vez algún amigo me ha dicho: «Ayer te vi »con un sujeto de tales ó cuales apariencias, »y te lo advierto porque es un pájaro dudo»so.» ¿Sabeis lo que he contestado? Pues mi respuesta ha sido: «Procuraré que no nego»cie conmigo, pues á mi lado ganará en buen »concepto, que yo no he de perder.» Pero el ejercicio de mi caridad respecto del pobre dudoso, le ha conducido á conquistarse el público aprecio por sucesivas buenas obras, estimuladas por mi amparo y consejo.

Creedme, viejo republicano. Seámolo, sin fanatismo de ninguna suerte, pero con las doctrinas de Jesucristo. ¡Caridad, Caridad!

El centinela saguntino,

Constantino Arnau.

MIMAS Y FERROCARRIL DE UTRILLAS

Este es el título de la Sociedad anónima que está á punto de constituirse en Zaragoza para la explotación de un coto de más de mil hectáreas en la cuenca de Utrillas y la construcción y explotación de un ferrocarril que vaya por el camino más corto posible de Utrillas á Zaragoza. Fuera de esto, la Sociedad podrá emprender toda clase de empresas que mediata ó inmediatamente se deriven del fin principal que motiva su constitución. Dado lo mucho que hay que hacer en el país que va á ser su campo de operaciones, y habida cuenta de los recursos casi ilimitados de que dispondrá si lo necesitare, es imposible prever hoy hasta dónde podrán alcanzar las operaciones de la nueva Sociedad en su progresivo y natural desenvolvimiento.

Zaragoza, con su creciente desarrollo industrial, consume ya muchos miles de toneladas de carbón al cabo del año. Por los periódicos regionales ha circulado una cifra,

que no reproduciremos por ser demasiado baja evidentemente. Verdad que también es imposible fijar exactamente la cuantía de un consumo que está aumentando rápidamente y sin interrupción. Lo importante no es tampoco lo que se consume ahora, sino lo que se consumirá dentro de un par de años.

Los carbones de que hasta el presente se ha surtido la industria zaragozana son: las hullas asturianas, los carbónes antracitosos de León y los lignitos terciarios de Mequinenzo y Fayón. De estos carbones, los que son mejores que los turolenses resultan en Zaragoza horriblemente caros, y los demás, tras de ser peores que los de Utrillas, cuestan mucho más de lo que éstos costarán puestos sobre vagón en Zaragoza cuando esté construída la nueva línea. Y no era lo peor, con ser ya muy grave, que en Zaragoza no se tuviera más que carbón malo y caro ó carbón bueno pero carísimo; peor todavía ha sido que aun pagándolo caro se ha tropezado con grandes dificultades para adquirir carbón que llenara las necesidades de la actual campaña, lo cual hizo temer que lo difícil se trocara en imposible al duplicarse, como pronto se duplicará, el consumo.

Zaragoza tiene una necesidad que satisfacer, y para ello no hay medio más adecuado que la explotación y arrastre de los carbones de Utrillas. Esto habrá de hacerlo, por consiguiente, en la forma que de un modo más directo, más fácil y más barato conduzca á satisfacer esa necesidad. Por no tenerlo en cuenta se vienen diciendo estos días muchas cosas guiadas por la mejor intención, y que en sí mismas no son destinadas, pero que no concuerdan con las condiciones naturales y propias del asunto.

Al mismo tiempo que Zaragoza satisfará su necesidad de carbón y se prepara para un porvenir próximo, un incremento industrial mucho mayor todavía del que en estos últimos años ha experimentado la ciudad y su comarca, prestará también un inmenso servicio á su provincia hermana, la provincia de Teruel, dotada de tan grandes riquezas naturales, y sin embargo tan pobre y desamparada por el abandono de muchos y la apatía de casi todos. La sociedad *Minas y Ferrocarril de Utrillas* no podrá resolver íntegramente y por sí sola el problema de la cuenca de Utrillas, y menos podría resolver todos los diferentes problemas mineros é industriales de la provincia de Teruel, pero será la que dé el primer paso, y un paso grande y de resultados positivos. Antes todo lo de la provincia de Teruel parecía oscuro, dudoso; nada inspiraba confianza; todo quedaba olvidado ó menospreciado; la misma gente del país no se hubiera interesado en lo más mínimo en la explotación de las riquezas que pisaban á diario; cuando más, pensaban que acaso alguna vez surgiría una Compañía extranjera de esas que sueñan muchos que tienen los millones para dárselos graciosamente al primero que encuentran, y pensaban, por consiguiente, que unos cuantos se enriquecerían porque sí, sin trabajo, sin esfuerzo, sin enterarse apenas, y que luego la Compañía explotaría todo aquello y el país asistiría como espectador, llegando, cuando más, á cobrar unos cuantos jornales.

Ahora es muy diferente. Todos resultan muy conocedores del asunto desde hace muchísimos años; todos venían trabajando grandemente, pero en secreto, muy en secreto, para que llegara el gran día, y llegado que ha sido, todos resultan ser los que lo trajeron, incluso los que se han enterado por los periódicos con un par de meses de retraso. Ahora todos quieren acciones de Utrillas y manifiestan gran pesadumbre porque ya no hay disponibles y los que las tienen las estiman en mucho y no quieren desprenderse de ellas. Ahora se habla de constituir no sé cuántas nuevas Sociedades para explotar muchas cosas en la provincia de Teruel. Todos son ahora entusiastas activos y emprendedores; todo parece que tiene valor, aunque no en todos los casos lo tenga. Ahora se nota la vida en ese pobre país turolense, hasta hoy tan dormido, casi muerto.

Y todo se debe á la nueva empresa zaragozana, que al tiempo de nacer ha hecho ya más bien que muchas otras durante toda su vida social. La creación de la gran Sociedad aragonesa ha sido el «levante y anda» dirigido á la provincia de Teruel.

* * *

Una empresa nacida en tales condiciones tenía que ser necesariamente una empresa popular. Así lo comprendieron los organizadores y así ha resultado.

El capital social se fijó en 12 millones de pesetas repartidos en 24.000 acciones de 500 pesetas cada una. Para cubrir ese capital, que excede en mucho á lo acostumbrado en España para explotaciones de carácter regional, no se hizo propaganda alguna, ni se dió tiempo apenas entre la publicación de la idea y el plazo de unas cuantas horas señalado para suscribir acciones; ni se hizo suscripción pública, sino mediante invitaciones y fijando condiciones restrictivas, como la de no poderse pedir más que hasta un máximum de cien acciones por cada suscriptor, y á pesar de todas estas circunstancias, que vienen á ser otras tantas trabas, el país acudió á ofrecer cuatro veces y media el dinero que se le pedía. Después de servir los pedidos de uno á cinco acciones, ha sido necesario proceder al prorrateo entre los demás solicitantes, resultando adjudicadas veintiuna acciones á cada uno de los que solicitaron el máximum de ciento.

La Sociedad *Minas y Ferrocarril de Utrillas* comienza, por lo tanto, en las más envidiables condiciones. Ya que de su prosperidad futura puede resultar grandemente favorecida la prosperidad de toda una región, [illegible] pocos de interesados al desear que la fortuna acompañe á la nueva empresa en todas sus operaciones.

* * *

Falta ahora saber cómo ha podido darse este caso, notabilísimo en la historia financiera de España y por todo extremo honroso para cuantos en ello han intervenido, y del cual, porque sinceramente lo conceptuamos tal, nos estamos ocupando y nos ocuparemos en lo sucesivo con toda detención.

La explicación es bien sencilla. Tamaño éxito como el conseguido se debe primordialmente á que el asunto en sí es bueno y á que ha tenido una excelente oportunidad. Todo esto no habiera bastado, sin embargo, sin una preparación sólida, concienzuda y discreta, hecha sin anuncios ni ostentaciones, sin la intervención técnica de una persona de amplios conocimientos y sin el amparo de una entidad bancaria del mayor prestigio.

Los honores de la iniciativa y el mayor mérito del trabajo penoso de la preparación corresponden á D. Mariano Baselga y á su hermano D. Santiago; las dificultades técnicas han sido brillantemente vencidas por el ingeniero militar D. Francisco Bastos; la entidad bancaria que prohijó el proyecto es el Banco de Crédito de Zaragoza. Tales son los elementos á que principalmente deberá Aragón la obra de mayor utilidad pública entre las debidas á la iniciativa particular.

El Director del *Boletín Minero y Comercial* ha tenido una gran satisfacción en contribuir á la empresa, dando vencidas todas las dificultades que en todas partes se encuentran para formar un gran coto con muchas minas pequeñas de distintos propietarios, dificultades que seguramente son mayores en Utrillas que en parte alguna.

Y si para llegar á este fin ha tenido que sacrificar algo de su interés personal, lo da por muy bien empleado, á trueque de prestar un buen servicio á su país y de ver unido su nombre á la constitución de una empresa de todo en todo popular y que desde el primer día se declara reñida con la especulación y el agio.

(Boletín Minero.)

NOTICIAS

Asegúrase que muy pronto se harán los depósitos de las parcelas expropiadas entre Caparrates y el huerto de la Noria, para dar principio á los trabajos en dicha sección.

Muchos propietarios se han alzado ante el ministro de Fomento, contra la tasación hecha por el perito de la compañía, y unos pocos se han convenido con la empresa, huyendo del expediente de expropiación forzosa.

Estos por lo menos no sufrirán descuento como el que sufrieron los Aceretes, Glaciares y otros expropiados que tanto juego dieron.

Los tiburones de arriba está demostrado que siempre favorecen al fuerte contra el débil.

Es natural: gratitud obliga.

—o—

Como anunciamos en el número pasado, ya sale la correspondencia de Teruel á Valencia en *tren burro*, y se ha suprimido por la Empresa el carruaje que la conducía.

Y dirán ustedes que no progresamos en Teruel!

¡Y qué frescos se quedarán el director general de Comunicaciones y nuestro previsor gobernador civil, Sr. Zapatero, cuando lean esta noticia que acusa *el progreso* de una capital de provincia!

Caminamos viento en popa.

—o—

La guarnición de esta plaza se ha aumentado con 107 individuos, que procedentes de Zaragoza llegaron á esta ciudad el último lúnes.

Más vale algo que nada.

—o—

En la sesión última que celebró nuestro ayuntamiento, se acordó el arreglo inmediato de la calle de San Francisco, para lo cual la Comisión de Obras propondrá los medios de efectuar dicha mejora. También se efectuarán luego los arreglos de la plaza del Mercado y calle de Santa Emerenciana.

—o—

El miércoles falleció, tras larga y penosa enfermedad, D. José Soriano, cartero mayor de la Administración de Correos de esta ciudad.

Descanse en paz y reciba su afligida familia nuestro sincero pésame.

—o—

El viernes último, á las ocho de la mañana, un señorito bastante conocido en esta capital, muy divertido y más *alegre*, hizo la *gracia* de disparar un revolver en una calle muy próxima al Mercado, que pudo convertirse en desgracia, hiriendo á un amigo queridísimo nuestro.

Produjo la alarma consiguiente, y enseguida se propaló la noticia por toda la ciudad, por cuya circunstancia, y suponiendo que el Juzgado habrá tomado cartas en el asunto, nos abstenemos de hacer ningún comentario.

—o—

Nueve obras nuevas por contrata hay en curso de ejecución en esta provincia y todas

ellas corresponden á la tierra-baja, á los distritos de Alcañiz y Valderrobres, y debido á la activa y buena representación de los Sres. Comas y Lema. En cambio en esta parte alta ni tenemos estudios, ni se mandan hacer los replanteos de los presupuestos aprobados, ni se saca á subasta una obra, etc., y todo por qué?; no es ciertamente por que tengamos la mala y sistemática costumbre de ir siempre en las elecciones en contra del Gobierno, y que éste por ello no atiende nuestras justísimas reclamaciones,—argumento de algunos monárquicos,—pues bien sabido es que en las dos últimas obtuvieron la prebenda en este distrito y sin oposición el intrépido Urrea y el insigne Andrade, buenos mozos y mejores chicos, pero de funestos resultados para el distrito que les dió de rosita el acta de Diputado.

Busquemos con tiempo hombres de prestigio, sin compromisos políticos y de posición desahogada y exijámosles, con garantías, saquen á subasta los proyectos siguientes: Puente de la rambla de Chartera (Villel); obras de los trozos 7.° y 8.° de Tarancón á Teruel; modificación del puente del Cubo sobre el río de Alfambra; reconstrucción de muros de las travesías de esta ciudad; trozos 4.° al 8.° de Venta del Aire á Morella; Mases de Albentosa á Aliaga—sección comprendida entre el Santuario de la Virgen de la Vega y Aliaga; de las Cuerlas á Calamocha, y travesías de Calamocha, Burbáguena y Montalbán.

Continuar como hasta el presente, es abandonar nuestros intereses, y á nadie debemos culpar de nuestra indiferencia y apática conducta.

—o—

Se encuentra mejorado de la epidemia grippal que sufría, nuestro buen amigo, el Teniente alcalde, D. Manuel Hernández.

Lo celebramos.

—o—

Para la vacante de administrador subalterno de la administración de Consumos de San Francisco, hay presentadas en el ayuntamiento cinco solicitudes.

También existe vacante una plaza de alguacil municipal que en breve habrá de proveerse.

—o—

Ayer por la mañana se unieron en indisoluble lazo conyugal, en la ciudad de Albarracín, nuestro querido amigo, el conocido industrial turolense, D. Eduardo Jordán Pérez y la bella y apreciada señorita de aquella población, D.ª Concepción Oquendo Gomez, hija del reputado comerciante, Don Tomás.

Reciban nuestra enhorabuena los recien casados, á los que deseamos venturas sin cuento.

—o—

Ha quedado sin efecto el nombramiento de Ingeniero 2.° de Caminos de esta provincia, hecho á favor de D. Leopoldo Soler y Gali, y nombrado para cubrir su vacante al de igual clase D. Fernando Juan Burriel.

—o—

Hemos tenido el gusto de recibir el número 14 del *Boletín Minero* que tan acertadamente dirije nuestro querido amigo y paisano, D. Domingo Gascón.

Dicha publicación trae datos interesantes sobre las riquezas mineras de nuestra provincia, y publica también el importante artículo que damos á luz en otro lugar del periódico.

El Sr. Gascón, hijo de esta hidalga tierra en que ha nacido, demuestra con sus trabajos cuanto le interesa el porvenir de su *patria chica*.

—o—

La Guía Práctica de los ferrocarriles de España, por D. Modesto Eraso y Prados, editada en el mes de Enero último, contiene datos tan completos é interesantes para militares, marinos y el público en general, como en ninguna otra de las de su clase hemos visto.

Su precio 1 peseta.

VARIEDADES

LA FELICIDAD NO LA CONSTITUYE EL DINERO

DEDICADO Á MI QUERIDA AMIGA LA SIMPÁTICA SEÑORITA ENCARNACIÓN GARCIA QUIRÓS

El pasado es la lámpara colocada á la entrada del porvenir.

Lamenais

Arturo Losada era uno de esos jóvenes que vemos frecuentan nuestras Universidades, sin que nadie sepa, ni qué comen ni á dónde se albergan, de esos que queriendo salir de la posición en que sus padres vivieron, trabajan con el afan de querer el día de mañana figurar, saliendo de la esfera en que la Providencia les colocó. Pero como fuí compañero de Arturo en la Universidad de Sevilla, donde los dos cursábamos la carrera de leyes, á eso es debido que sepa la vida que llevaba en la gran capital andaluza.

Con gran aprovechamiento concluyó su carrera, entrando como pasante en el despacho de un célebre abogado, hombre que se preciaba más del gran capital que poseía que del talento con que Dios quiso dotarlo. Y aunque era poca la pensión que disfrutaba, como Arturo tenía talento supo aprovecharse de las lecciones de su maestro, y al cabo de dos años podía competir con el abogado de más fama.

Su principal, que pasaba la mayor parte del año en compañía de su hija en una quinta que poseía á orillas del Guadalquivir, le encomendó por completo todos los asuntos, llegando con esto á acrecentar la fama y notoriedad de que ya disfrutaba. Pensando en que la muerte podría sorprenderle, y dejar á su hija abandonada y sola al cuidado de criados mercenarios, creyó lo mejor ofrecérsela por esposa á Arturo, al que también le había dado todos sus negocios. Y sin pensar ya más en este asunto, escribió desde la quinta donde residía una carta á Arturo, concebida en los siguientes términos!

Sr. D. Arturo Losada.—Los antecedentes inmejorables que V. tiene, y su manera de proceder, me han hecho pensar que el único hombre que podría hacer la felicidad de mi hija Trinidad es V.; por tanto, tengo viva satisfacción en ofrecerle su mano; le doy á V. mi palabra.—Enrique García.

La última frase resonó en el corazón de Arturo como el más señalado favor que podían otorgarle, y sin pensar en más decidió ir á presentarse á su prometida.

Descendió maquinalmente la escalera suntuosa de casa de su principal, y se encontró en la calle. Todo el día había estado lloviendo. En las aceras reflejaba el resplandor de las luces que salían de los grandes almacenes, mientras que la bruma crepuscular propia de una tarde de Enero envolvía las luces eléctricas, haciéndolas brillar como estrellas lejanas.

Por más que pensó marchar inmediatamente á dar las gracias á su principal por el señalado favor que le había dispensado, no pudo hacerlo, porque la ola de ideas confusas que bullían en su cerebro, se lo impidió. A pesar de esto, felicitábase del gran premio que acababa de obtener en la lotería del matrimonio.

Trinidad García era un millón, según frase gráfica de los americanos prácticos.

Pero enseguida se apartaban sus pensamientos de su prometida y de su opulento dote para remontarse á tiempos atrás. Recordó los años pasados, los años de miseria y de lucha en su vida de estudiante en la que apesar de todo se consideraba feliz. En aquella época su ideal era más alto, y lo guardaba en el secreto de su corazón de estudiante. Entonces no apreciaba la vida, por los goces que con el dinero se proporcionan; tenía entonces un concepto muy exacto de sus responsabilidades y deberes, tambien los tenía respecto á la mujer que había de compartir con él la felicidad, y no hubiera exigido nunca de ella dinero y más dinero, pero en aquel tiempo Arturo tenía fé.

El brillante éxito que en sus negocios tuvo, le arrancaron de la cima de la miseria para colocarlo sobre el pedestal de la abundancia. Con la fama que había adquirido, con la notoriedad que el mundo le dió cuando lo vió encumbrado, su espíritu se olvidó de los años de miseria que por él habían pasado, se abandonó á la corriente positivista del siglo, y ya no pensó más que en elevarse, olvidándose por completo de la boardilla de la calle del Clavel, número 14, donde pasó seis años de continuas privaciones.

Hasta aquí llegaba en sus reflexiones nuestro joven cuando de pronto se detuvo extremecido. La costumbre que en seis años había adquirido de ir á la calle antes dicha, le hizo pararse ante la modesta casa que había abrigado su alegre pobreza, abrió los ojos y á la altura del 4.° piso, detrás de unas cortinas de muselina se esparcía el resplandor velado de una lámpara. Arturo suspiró, porque por mucho tiempo esta ventana, así iluminada había sido el faro que le había guiado, en la oscuridad de su miseria, era este resplandor como la estrella, que le marcaba el derrotero que había de seguir en el incierto camino de su porvenir.

Durante algunos minutos dudó, sosteniendo un combate consigo mismo y con su voluntad.

José Palacios.

(Se concluirá)

ULTIMA HORA

Sr. Director del Eco de Teruel

Madrid 10, 4-50 t.

Silvela informó á la Regente de la votación de ayer; considérala desinteresante por tratarse solo de tomar enmienda consideración citó precedentes sostenido puesto honor servir patria y trono.

Madrid 10, 6-45 t.

Congreso ha estado concurridísimo; asiste Sagasta; Navarro Reverter censura á Silvela y Villaverde porque nunca debieron enmienda declararla gabinete; Villaverde defiéndese; censura Puigcerver al Gobierno, y Romero Robledo considérale provisional. Silvela defiéndese. Hay espectación grandísima votación enmienda.

El corresponsal.

Imp. de Zarzoso.

ANUNCIOS